

Internacional de Árabe Medio celebrado en mayo pasado en Lovaina, que puede ser el germen de una prometedora *Asociación Internacional de Estudios de Árabe Medio*, es buen indicio de este renovado interés por un campo en el que la labor de Joshua Blau ha sido, y sigue siendo, a juzgar por esta última y excelente obra, pionera y fundamental.

IGNACIO FERRANDO
Universidad de Cádiz

BOUD'HORS, Anne, *Ostraca Grecs et Coptes des fouilles de Jean Maspero à Baouit. O.Bawit/FAO 1-67 et O.Nancy*. «Bibliothèque d'Études Coptes» 17 (El Cairo: Institut Français d'Archéologie Orientale, 2004), 109 pp.

La investigación sobre el monasterio de Bauit, en el Egipto Medio, ha visto en los últimos tiempos obras de gran calidad que han contribuido a comprender aspectos administrativos y sociales de las gentes que habitaron este establecimiento entre los siglos IV y IX. El monasterio no ha sido aún totalmente excavado, y los textos, ya sean sobre papiro o sobre ostraca, se hallan dispersos en diferentes bibliotecas, museos y colecciones particulares. La autora de esta obra ha contribuido anteriormente al estudio de este material en otras publicaciones (Anne Boud'hors, en: J. Clédat, *Le monastère et la nécropole de Baouit. Notes mises en oeuvre et éditées par D. Bénazeth et M.H. Rutschowskaya. avec contributions de A. Boud'hors, R.G. Coquin (†) É. Gaillard*. «MIFAO» 111 [El Cairo, 1999], pp. 245-246). De igual manera, la desaparecida Sarah Clackson († 2003) nos ofrecía una valiosísima aportación con su tesis doctoral y otros trabajos (*Coptic and Greek Texts relating to the Hermopolite Monastery of Apa Apollo* (Oxford, 2000); "Reconstructing the Archives of the Monastery of Apa Apollo at Bawit", en: I. Andorlini, G. Bastianini, M. Manfredi, G. Menci (eds.), *Atti del XXII Congresso Internazionale di Papirologia, Firenze 1998* [Florenca 2001], I, pp. 219-236). También es de gran importancia la contribución de Alain Delattre (U. Bruselas) con su tesis doctoral en prensa que aporta la edición y estudio de unos sesenta documentos procedentes del mismo monasterio. Este año conmemorábamos a Sarah Clackson en Christ Church College, Oxford (*Administration of Monastic Estates in Late antique Egypt*, Christ Church, Oxford, 25-26 septiembre 2004, que fue un coloquio organizado por Petra Sijpesteijn, colega y amiga personal de Sarah Clackson, y su marido y viudo, James Clackson), donde se

constató que hay una brecha abierta en el estudio de este material y que hay mucho interés en seguir adelante con esta investigación.

En la presente obra, Anne Boud'hors nos presenta tras una breve pero esclarecedora introducción, la edición de 67 ostraca de la colección del Institut Français d'Archeologie Orientale y en anexo, uno de la Facultad de Letras de Nancy. Todos presentan una reproducción, ya en fotografía en blanco y negro, ya en dibujo. Si bien muchos de ellos son textos breves o a veces muy fragmentarios, el conjunto es una aportación importante a la comprensión de un importante aspecto, como es el comercio de grano en Bait, pues en su totalidad se trata de recibos/albaranes de entrega y transporte de cosechas, en los que consta la cantidad de sacos de grano o de garbanzo, el campo de que provienen, el camellero que los transporta, la fecha. De ellos, la mayoría está escrita en lengua copta, no obstante, los números 16 a 26 están redactados en griego. Por diversas razones han sido datados por la autora a la primera mitad del siglo VIII d.C.

Es un caso más en el que vemos cómo las fuentes literarias nos aportan una visión espiritual de los monasterios, mientras que detrás de los documentos oímos latir la vida misma. Un esfuerzo común, como vemos, sirve para arrojar mucha luz sobre un monasterio, el de Bait, en particular, pero es una luz que se extiende y se puede aplicar a muchos otros complejos monásticos de Egipto, y nos permite comprender muchos aspectos de la vida económica y social del la Antigüedad tardía.

Sofía TORALLAS TOVAR
CSIC – Madrid

CAPUANI, Massimo *et alii*, *Egitto Copto* (Milano: Jaca Book, 1999), 272 pp.; ilustr.

No es necesario a estas alturas de estudios e investigaciones afirmar que el arte copto se vincula al antiguo arte faraónico. Éste había sido herido de muerte por Alejandro, quien al destruir las viejas dinastías orientales había puesto fin al prestigio de sus artes álicas y las había sustituido en todas partes por el Arte Helenístico, como arte oficial. Los coptos adoptaron solamente un símbolo del arte antiguo al cristianismo de Egipto: “la cruz ansada”, signo jeroglífico de la palabra vida. Su empleo responde, sin duda, a un designio apologético para introducir la cruz cristiana, los antiguos dioses la portan, *ergo* los antiguos dioses preconizan la nueva religión.